

*Pregón Juvenil de  
la Semana Santa  
de Alcalá de  
Guadaíra*



*Bernardo Hermosín Calderón*

*2 de Marzo, año de la Fe 2013*

## Alcalá

*Fue en la lejanía de los recuerdos nunca olvidados donde encontré un tesoro en forma de historia. Ese largo vaivén de momentos vividos entre tú y yo, amor. Fue hace ya algo más de 20 años cuando te conocí y 5 desde que te descubrí tal y como eres. Te vi por primera vez paseando bajo el calor de los días largos del octavo mes sobre la rivera del río con sigiloso paso. Eras delgada, altiva, de tez pálida y con unos ojos azules como si el cielo se hubiera posado en ellos. Ibas caminando en soledad, como si a la gente de tu alrededor no les importara tú y aquellas historias tan tuyas. Pero aquella aurea de magia que te rodeaba me atrapó en una espiral de sinrazones y desamores.*

*Durante los primeros 15 años de mi vida jugamos a ser unos eternos enamorados, a no romper nuestra magia disfrutando del tiempo que pasábamos juntos, pero siempre acababas rompiendo mi corazón. Todos los años era igual, comenzabas a engatusarme y a atraerme hacia tu corazón con flechazos mínimos de tu pasión. Pero continuamente me dejabas con la miel en los labios, haciendo desesperar mi alma. Todo esto provocaba que no disfrutara de tu calor maternal en Mayo, ni de tu aroma a nardos en las tardes interminables de Agosto ni tampoco del sabor dulce del caramelo de la ilusión en aquella mágica noche de Enero. Pero a pesar de todo, al finalizar el hibernar de las flores y comenzar los leves suspiros de la brisa calurosa, llegabas y me besabas en mis labios por primera vez cada año.*

*En los albores de la primera Luna de primavera, me cogías y me empezabas a recitar al oído una canción de amor. Me relatabas una pasión cargada de sentimientos, una historia ocurrida hace ya más de 2000 años, sobre un hombre llamado Jesús. Me enamoraste con tus versos, con tu pasión. En cada emoción nos acompañaban testigos como aquel sol que nos alumbró el primer día de tu cantar o como la Luna, que oculta en Pérez Galdós, aparecía rebotante de vida en la "madrugá" del sexto día, cantándome tú en un puente bajo corazas judías.*

*Siempre ocurría lo mismo año tras año, así durante tres lustros. Pero también se repetía tu abandono en aquel domingo vacío, donde nace la nueva esperanza, quebrando mi maltrecho corazón por el desamor. Como consuelo me refugiaba en aquella vecina tuya tan heroica, noble y bella, perdiéndome por los rincones escondidos de ella. Pero de nuevo volvías a acercarte a mí, haciéndome perder la cordura. Al final caía a tus pies rendido y enamorado, repitiéndose todo de nuevo.*

*Pero tras 15 años de este romance intenso, cuando la ilusionante juventud llamó a mi puerta, mi perspectiva cambió. Esa vez quise no caer en tu trampa, quise entregarme a ti no sin antes una disculpa y un porqué de tu marchar al final de tu cantar. Quise evitar el roce de tu mano en mi mejilla, quise...Y fue entonces cuando me quitaste la venda de mis ojos, después de tantísimo tiempo. La cortina de mi niñez dejó paso a la visión de la realidad.*

*Vi que los versos y las rimas del suave balanceo de las notas que salían de tu voz habían formado aquella historia en realidad. Observé como aquel hombre que tu poesía recitaba, al que llamabas Jesucristo, caminaba con aquel madero en sus hombros por las mismas calles en donde tantas veces nos entrelazamos. Contemplé como una multitud le seguía, como le aclamaban con palmas y ramas de olivos, pero sobre todo...absortos ante tu canción. Comprendí que no fui el único en caer en tu canto de sirena, que no fui el único al que aquel hombre le llenó el corazón de amor. Me di cuenta de tantas cosas...*

*Descubrí que nuestro romance siempre sería eterno, nunca efímero. De que ese Jesús de Nazaret que da su vida por los demás nunca me abandonaría. Que gracias a ti, tu voz lo trajo a esta tierra. Entonces decidí entregarte mi corazón a cambio de que me siguieras enamorando, de que me siguieras enseñando aquel hombre que nos tiende una mano amiga. Por eso...*

*Átame a tu locura sin medida,  
que yo ya el miedo no lo siento más.  
Acógeme con tus brazos al compás  
de una saeta que suene a bienvenida.*

*Cantémosle a Dios con voz suave y pura  
una copla del querer, siendo eterna.*

*Marchemos de la mano bajo la luna,  
que con su blanca luz borraré mi pena.*

*Sigo clamando por tu pasión,  
bajo el vuelo celestial de un águila,  
dándote mi olvidado corazón.*

*Sigo lanzando mi ancla a tu mar,  
para que tu corriente en calma  
me arrastre a la deriva contigo, Alcalá.*

## Somos Iglesia

*Señor cura Párroco de la Inmaculada Concepción, don José Manuel Martínez Guisasola,*

*Señor Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Cristo del Perdón y Nuestra Señora de las Angustias, don Alejandro Redondo Torres y junta de gobierno,*

*Representantes de la junta permanente del Consejo de Hermandades,*

*Representantes de todas las Hermandades de este pueblo de Alcalá,*

*Representantes de los diversos Grupos Jóvenes,*

*Cofrades todos:*

*Para comenzar, desde este atril me gustaría agradecer en primer lugar al grupo joven y a la Junta de Gobierno de la Hermandad del Stmo. Cristo del Perdón y Nuestra Señora de las Angustias por dejarme a mi cargo el enaltecimiento de nuestra semana mayor. Gracias, gracias en nombre de los jóvenes de este pueblo por este maravilloso acto. En segundo lugar a mi querido amigo y en esta ocasión presentador, don Enrique Gutiérrez Jiménez. Gracias, gracias por 20 años como amigo fiel e inseparable que hemos sido el uno y el otro. La vida nos deparará muchas más vivencias juntos, tenlo por seguro. Agradecer también a mi familia, a los que están y a los que junto al Padre se encuentran, por haberme intentado llevar siempre por los caminos del señor y cerca de Él. También a mis amigos, por nunca haberme dejado solo en los momentos difíciles de la vida. Pero sobre todo agradecer sobremanera a dos personas que gracias a ellos aprendí amar a Dios en el Santísimo Sacramento del altar, a como querer a la Madre de Dios, a crecer como persona, a saber lo que sé de éste tan complicado mundo de las cofradías... Simplemente gracias a ellos puedo disfrutar de este momento. Una persona está aquí, el cual siempre fue, es y será mi capataz en los caminos de la vida. La otra persona fue mi primer nazareno vestido de blanco, que con su mano me llevaba a la casa de Dios. Gracias papa, gracias abuelo.*

*Llegó, en el más absoluto de los silencio, en una chicotá "sentía", racheando los pies y con una nube de incienso que nos oculta lo que nos deparará dentro de casi 20 días. Llegó la Cuaresma, esperando nosotros impacientemente que los rayos de luz de un Sol con olor a azahar se abra paso entre palmas y ramas de olivos. Ya todo son nervios, ya todos vamos pensando en aquel estreno, que flores llevará las jarras del palio, que saya llevará la bendita Madre o como andará el paso de Cristo. Nervios y detalles, importantes sí, al fin y al cabo realzamos las belleza de Dios hecho hombre y de su Madre con ellos, pero no olvidemos que las hermandades están ahí los 365 días del año. Pero la Cuaresma nos puede y es en esa fecha cuando nuestros sentimientos afloran con cada día de ella. Día a día con el que disfrutamos y saboreamos su dulce sabor a torrijas, día a día que deseamos inculcarles a nuestros pequeños y que*

*queremos que nuestros mayores nos sigan enseñando. Son en estas fechas cuando las hermandades se encuentran rebosantes de amor, alegría, felicidad, y sobre todo de vida.*

*Vida, que bonito vocablo, tan llena de amor, que tanta falta hace en el mundo, tan inmensa como todo su sentido. Tan bonita pero lástima el estado en el que se nos presenta, desgastada, maltratada y sobre todo deteriorada. Deteriorada por aquellos a quien como Pilatos se lavan las manos en la palangana, desentendiéndose de la vida de aquellos que no tienen voz, de aquellos a los que no se les da derecho a elegir. Vida que solo Dios da y Él mismo puede quitar, pues su don más preciado es. ¿Habrá muestra de amor más inmensa que la propia vida?*

*Y aquí es donde tenemos que aparecer los jóvenes y el mundo cofrade. Levantándonos ante estas injusticias, luchando para que cese esta matanza de los inocentes, proclamando la fe que tanta falta hace en esta sociedad en crisis. Alcemos la voz todos juntos, cada hermandad a su manera, pero juntos, siendo todos uno. Dejemos los reproches, dejemos las diferencias entre hermandades. Que Dios no vea que aquellas hermandades que proclaman su palabra miran solamente de puertas para dentro. Abrámosno al mundo sin miedo, como les dijo Jesús a sus apóstoles para proclamar su palabra. Sigamos el ejemplo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid del año 2011 con su lema: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”. Definitivamente, hagamos fuerza y unión y seamos todos juntos lo que tanto se echa en falta, aprovechemos el año de la Fe, seamos IGLESIA.*

## ***El Inmenso poder de la Caridad***

*Caminemos pueblo de Alcalá en busca del Señor. Marchemos cofrades todos en la búsqueda eterna de su perdón, tomemos su cruz y sigamos tras de Él. Cuentan las historias nuevas, que en este mundo en crisis, en un humilde y obrero barrio, vinieron Señor a pedirte clemencia. Aquellas ancianas de esta barriada torera, que te esperaron durante tanto tiempo, que con paciencia, mimo y devoción anhelaban un Dios que caminara por sus calles, vuelven cada día a buscarte. Vuelven a que con tu mirada penetrante y fuerte, cargada de amor y serenidad, ilumines y alientes de esperanza sus días. Regresan siempre a ti aquellas madres aceituneras y panaderas pidiendo por sus hijos, para que este vendaval que nos azota cese definitivamente.*

*Tú, Señor mío, te has llevado años y años siendo el único refugio de todo un inmenso barrio, cargando con sus pesares cada día, aliviando sus penas, siendo el sentimiento azul y blanco, brillando más que el propio Sol... pero algo les faltaba a ellas, a aquellas dulces madres. Algo de amor maternal...Un amor que anhelaban y no sabían nombrar. Pero una mañana escuchaste sus plegarias, esas plegarias que rogaban una Madre para toda la barriada, una Madre que pedían con mucha esperanza y amor, pero a la cual le faltaba que la llamasen por su nombre y que Alcalá la conociera.*

*Y por fin, tras mucho esperar, tu obra va a llegar cuando los campos se levanten en flores de devoción. Que mejor nombre escogiste para tu madre que Caridad. Caridad que tanta falta hace en esta situación de penurias que vive el mundo, Caridad para el enfermo, Caridad para el necesitado, Caridad para el desahuciado, Caridad siempre para el prójimo, y sobre todo Caridad para Pablo VI.*

*Es aquí con tu milagro, Señor, cuando nos damos cuenta de tu inmenso poder, el poder de todo un barrio que te arropa día y noche y sobre el que paseas cada Miércoles Santo, llevándote a todos ellos al son de tu andar hacia el centro de nuestra querida Alcalá. Eres Señor el poder de Dios que tanto nos hacía falta...*

*Eres tú Señor el eterno anhelo,  
eres tú Señor el dulce caminar,  
guiando con suave compás a tu pueblo  
para entrelazar sus manos con tu Caridad.*

*Eres Dios mismo que con Caifás veremos  
navegando como barco por la mar  
bajando de costero a costero  
de Pablo VI buscando a tu Alcalá.*

*Dios nacido de una divina mano,  
Dios hecho hombre y humano,  
Dios de un barrio de hermanos,  
eres señor el del inmenso poder Soberano.*



## **Recuerdos de Oración**

*Y Alcalá vuelve a retraernos al tiempo antiguo con el aroma que deja el cante de una saeta. Nos trae los recuerdos de un pasado no muy lejanos para algunos y para otros eternos en el tiempo. Esos olores que nos sobresaltan el corazón, como por ejemplo cuando sin quererlo cualquier día del año nos llega un suave pentagrama de incienso...Y entonces nuestra memoria nos traiciona, haciéndonos creer que estamos ante lo que la mano de Alcalá talló, que nos golpea una bocanada de aire producida por una pesada capa color crema subiendo Padre Flores arriba. A todos nos ha ocurrido esto alguna vez, nos invadió la nostalgia, pero todo llega siempre. No rehuyamos de aquello que palpita en nuestro interior cuando añoramos el tiempo pasado, recordemos todos lo que nos trajo a ser nazareno de Dios por estas calles...*

*Azahar, incienso, vela fundida, las ramas del olivo... Estos son los aromas de mi infancia cofrade, los cuales van todos hacia una misma capilla y hacia un mismo patio con esos olores por Cuaresma. Y allá por Mayo con olor a azahar caído y con un sol altivo y caluroso que nos anunciaba el mes de María. Cuantos recuerdos hacia una de mis casas, cuanto amor con el espíritu de Don Bosco en mi corazón presente y cuanto cariño hacia todo lo unido a ella.*

*En la capilla de aquel colegio de mi corazón, donde la felicidad nunca me abandonó, la luz del exterior se posa sobre Ellas, dos madres más puras que el Sol. Frente por frente a la puerta, está el amor de mi infancia y para siempre el amor de mi vida, bella y salesiana reina de Mayo, que con su manto celeste y rosa auxilia todo los días a los cristianos de tu pueblo.*

*Pero en un lateral de la capilla, siempre brillaba una luna blanca y llena. Una Luna con luz propia que me daba los buenos días cada mañana de mi niñez. Esa luz que emanaba de su rostro, de sus manos, de todo cuanto le rodeaba. Siempre recuerdo como cada día me acercaba más y más aquella luz, para poder ver bien aquella dulce niña de los Salesianos, que con el transcurso de los años se hacía más hermosa y más madre.*

*Tu luz me guió entre tanta oscuridad, buscándote todos los días excepto cuando el sol de un Domingo de Palmas reclamaba tu presencia, para que tu techo se hiciera cielo entretejido con malla de oro y fueras faro que nos guie por la vida. Es ese día donde la blancura que te rodea es más radiante que nunca, cuando al son de los rosarios con el varal tu pueblo se recrea en tu belleza. Es en ese día cuando Alcalá estalla en júbilo de emoción y devoción, mientras acompaña a tu hijo, aquel que se nos presenta de rodillas los 365 días del año junto a ti, aceptando la voluntad del Altísimo y no la suya. Aquel que nos enseñó a orar ante el Padre...*



*Orando a Dios en la Tierra,  
el madero de la blanca paz  
abraza el dintel de la puerta,  
cobijando tu hermosa faz.*

*Se resquebraja la pasión  
al sentir tu afónico clamor,  
musitando tu oración  
que Dios nos entregue su amor.*

*Orando bajo el olivo,  
resurge la ardiente llama,  
caída en las garras del olvido,  
para renacer un Domingo de Palmas.*

*Orando junto a tu madre  
bajo su palio de oro y malla,  
los suspiros de fe callasen  
ante su llanto en calma.*

*Resurgiendo el dorado sol,  
Tú rezas junto a Alcalá  
una salesiana oración al son  
de los rosarios de cada varal.*

## **Perdón franciscano**

*Cuando un murmullo que viene de las alturas de este pueblo se va acercando cada vez más a la casa donde Dios nos puso a unas santas mujeres, el tiempo comienza a detenerse. Cuando la quietud de la calle Pérez Galdós comienza adueñarse de todo movimiento, el perdón brota del pecho.*

*Temperamento, sobriedad y elegancia caminan por Alcalá, llevando el Perdón de Dios a un pueblo entero, y también a quien desde luego menos falta les hace. Aquellas mujeres joven de espíritu y de vocación que tanto dan por los necesitados siguen pidiendo, lo ruegan y esperan con ansias la llegada de un Dios clavado en la cruz, que con la mirada alzada al cielo, dialoga con el padre y les perdona de todo pecado.*

*Y después de que la comunión entre el Padre y sus hijas se palpe en cada rincón de su convento, de rodillas se postran todas cuando llega ante ellas la reina del Martes Santo, esa mujer que viene con su pena, llorando al no ser consoladas sus Angustias.*

*El silencio se apodera de la calle la Mina cuando el minuterero queda parado frente a las puertas de aquellas madres costaleras de la vida. Mientras nosotros contemplamos embelesados aquel escenario digno de un cuadro de Velázquez o de una rima de Bécquer, las mediadoras del amor le cantan a Ella, para ser paño donde reposar sus cuatros lágrimas de diamantes. Todos nosotros comenzamos a callar, a meditar y a confesarnos a su alrededor, mientras Ella mira al cielo clamando misericordia para el pobre, pidiendo amor para el necesitado, salud para los enfermos, y como no perdón para los pecadores.*

*Ese perdón que llegó a Alcalá desde una orilla cercana a nuestros corazones llamada Triana, con sus brazos abiertos sobre el madero crucificado, utilizando su última bocanada de aire en perdonarnos, siempre perdonando nuestros pecados cada Martes Santo. Ese perdón que Él nos pide que realicemos, no siete veces como le dijo san Pedro, si no hasta setenta veces siete como Él respondió. Ese perdón franciscano que cada año fragua más amor en este valle de lágrimas. Ese perdón que lleva de nombre aquel Dios crucificado moreno que expira con la vista clavada al cielo, ese Dios al que le rezo:*

*Aún cuando el desprecio y la indiferencia*

*nos aparten de tu camino de amor...*

*Aún cuando el pecado original silencia*

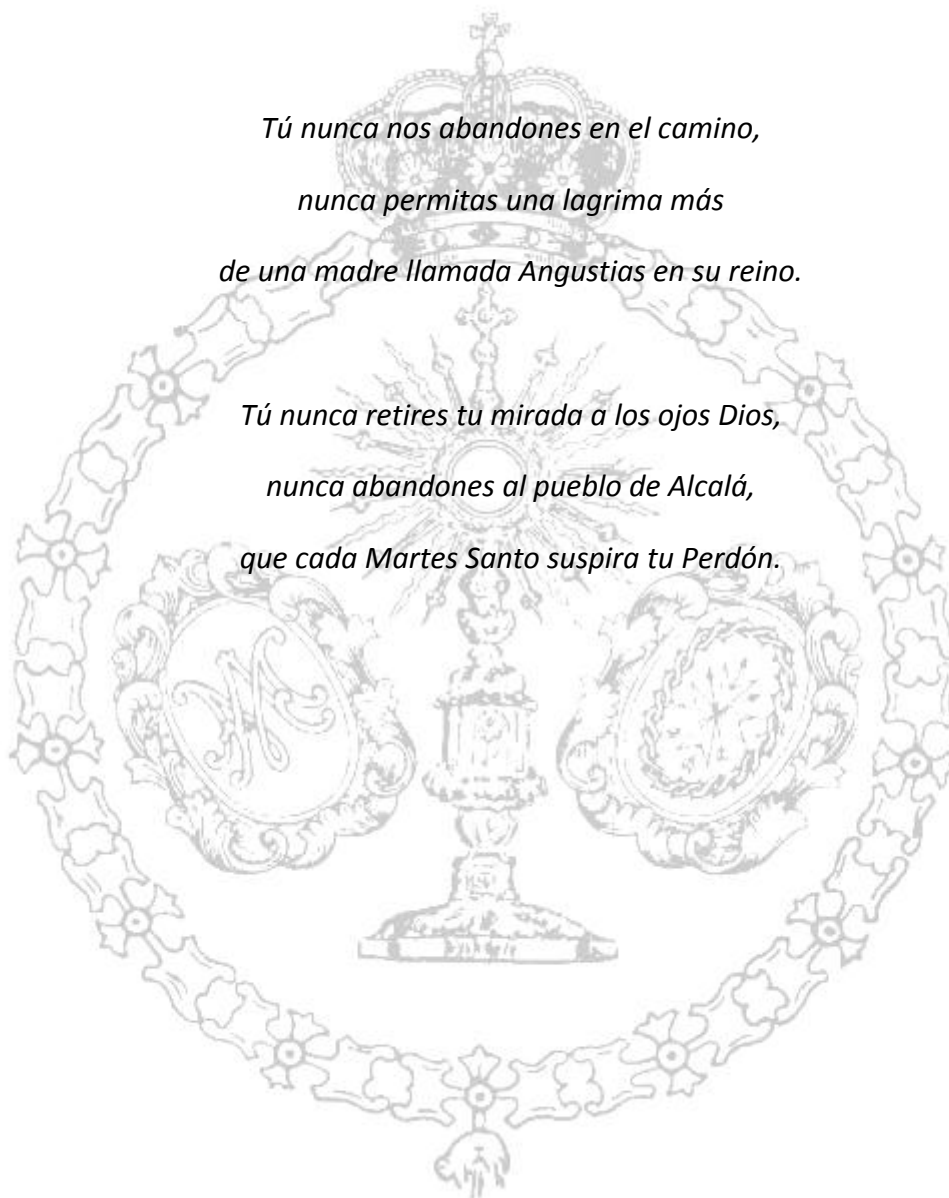
*las cornetas y tambores de la pasión...*

*Aún si en las manos de la clemencia  
renegamos al perdón del pecador ...*

*Y si aún bajo la oculta apariencia  
renunciamos a la Madre de Dios...*

*Tú nunca nos abandones en el camino,  
nunca permitas una lagrima más  
de una madre llamada Angustias en su reino.*

*Tú nunca retires tu mirada a los ojos Dios,  
nunca abandones al pueblo de Alcalá,  
que cada Martes Santo suspira tu Perdón.*



## ***Plácida muerte en Sevilla***

*Me vais a permitir que mi corazón vaya a la búsqueda de aquel trocito de él que mentiría si dijera que os he puesto todos y cada uno de mis sentimientos si no os lo presento aquí. Me vais a perdonar, pero ese trozo de mi corazón hace aflorar estos sentimientos bruscamente. Sentimientos vestidos de ruan negro y capirote alto, que bajo silencio, caminan una vez al año en busca de Él, con cola cogida al brazo. Sentimientos que recorren esa ciudad tan nuestra, donde tantas veces me perdí. Sentimientos de penitencia, sentimientos de cera color tiniebla. Pero sobre todo, sentimientos hacia ti, hacia donde resides... y también sentimientos a quien reina en la ciudad que habitas. Son sentimientos que marcan mi carácter, sentimientos inculcados y surgidos de la devoción, fe y amor, mucho amor. Sentimientos ligados a tu muerte, sentimientos unidos siempre a ti:*

*Llora tu muerte la cera,  
diluándose como un beso.*

*Llora la romántica madera,  
crujiendo al sentir tu peso.*

*Lloran los callados iris,  
incrustados bajo tus pies.*

*Llora una mocita de San Gil,  
bajo un arco del paraíso.*

*Llora la tímida Angustia,  
bajo un regazo estudiantil.*

*Llora mi silenciosa alma,  
al caminar cerca de ti.*

*Y sobre todo el sentido de mi vivir,*

*llora mi bendita suerte*

*al verte en Sevilla morir,*

*mi dulce Buena Muerte.*

## **Tu mirada cautiva**

*Y al compás de los primeros acordes de la música, siempre me escapaba de mi tarea para buscarte cuando tus pies empezaban su suave caminar bajando esa cuesta interminable. Eran todos los años igual desde que tengo uso de razón: yo poniendo flores para lo que me esperaba al día siguiente y Tú esperándome en lo más alto.*

*Cada Miércoles Santo te encontraba en el dintel de aquella puerta del cielo, con tu mirada hacia abajo estando ella totalmente perdida, abandonada y pidiendo clemencia. Esa mirada que yo buscaba y en la cual tantas veces me perdí y tantas otras me enamoré. Esa mirada cargada de tantísimo amor y esperanza, una esperanza de que le quitaran el nudo a esas manos hastiadas y maniatadas. Esa mirada de un hijo al que su madre le acompaña en su penitencia. Una madre morena, guapa y con el color verde por bandera por llamarse Esperanza y que a la vez es atravesada con siete puñales llenos de Dolores.*

*Dolores y Esperanza, que simbiosis más perfecta para una madre que ve a su hijo solo, cautivo y rescatado. Un hijo que aunque la multitud le acompañe y le siga, que aunque los últimos rayos de sol del día le acaricien las mejillas aliviando su pena, en su mirada solo habrá soledad, miedo ante el desamparo, silencio ante las injurias, pero también esperanza, esa última esperanza de la que le hablaba su madre que tenía que ser Él. Esperanza de los mortales, esperanza de la otra vida, esperanza para los que sufren, esperanza de los no nacidos... Todas esas esperanzas y más le pidió ella a su hijo...*

*Y Tú, aceptaste mudo tu condena y con tu mirada clavada en el suelo, comenzaste a llevar los pecados del mundo antes de cargar con la cruz. Con aquellas manos doloridas y destrozadas por culpa de la apretada soga del sufrimiento, comienzas a entregarnos un trozo de esperanza a cada uno de nosotros con tu mirada cada Miércoles Santo:*

*Sálvanos Señor con tu mirada,  
danos tu esperanza cautiva.*

*Rezaba la multitud al compás  
de una melodía como olas de mar,  
esperándote impaciente al final  
de una rampa extenuativa.*

*Sálvanos Señor con tu mirada,  
danos tu esperanza cautiva.*

*Lloraba el cielo al ver tu sufrir  
atrapando mi alma a tu vivir,  
queriendo evitar sentirte morir  
en una cruz siempre maldita.*

*Sálvanos Señor con tu mirada,  
danos tu esperanza cautiva.*

*Suspiran las calles de Alcalá,  
viendo a su Dios cautivo caminar  
en busca de su morada ojival,  
secando unas lagrimas compasivas.*

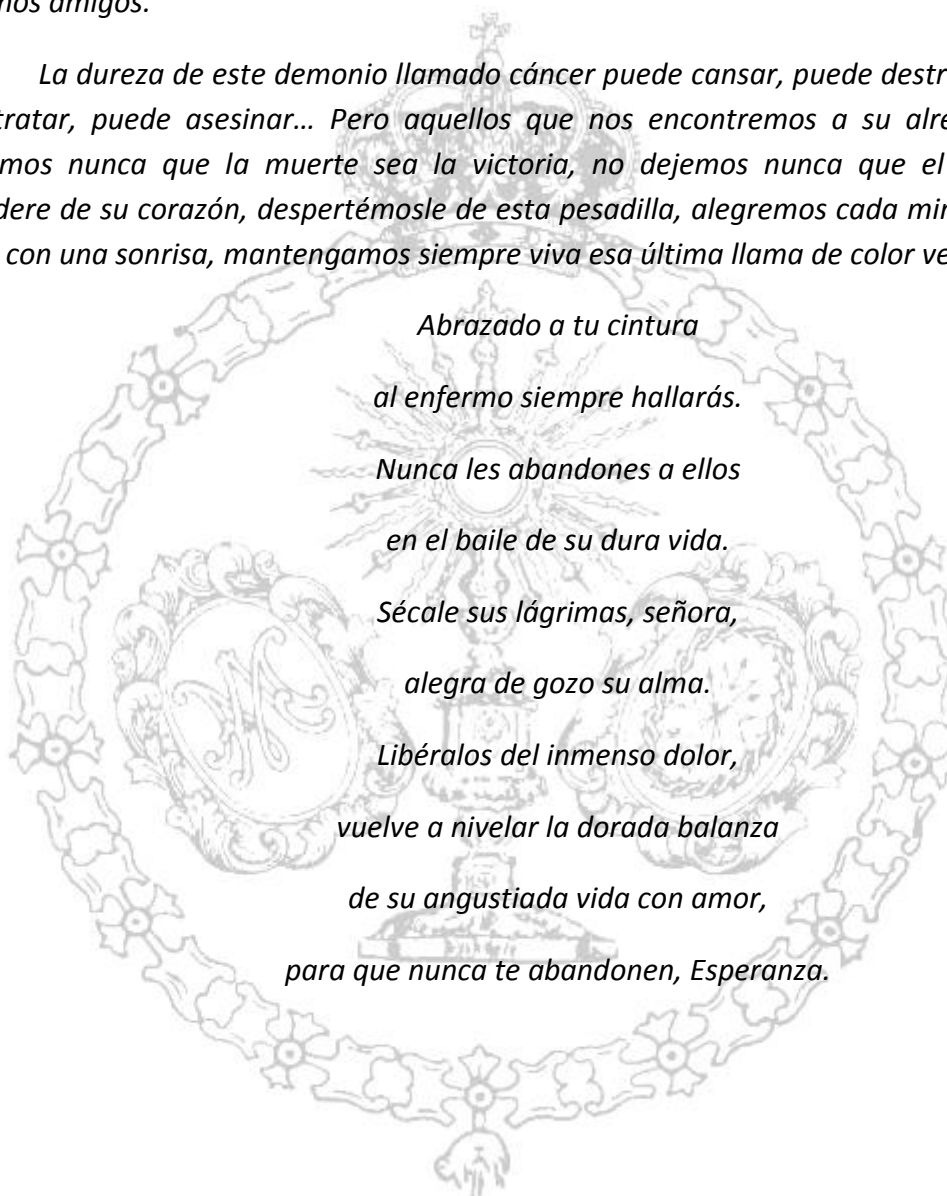
*Sálvanos Señor con tu mirada,  
danos tu esperanza cautiva.*



## ***Siempre viva la esperanza***

*Solamente tengo que volver la vista atrás y ver todo lo que he perdido por culpa de algo tan vil y tan maligno. Ese algo que penetra en el cuerpo sin razones aparentes y deja hastiado de sufrimiento al que lo sufre. Que no tiene reparos en atacar a una persona en su madurez plena, deseando ver el rostro de sus hijos cada mañana de su vida, o a niños que su única ilusión en su vida es poder estar jugando junto a sus eternos amigos.*

*La dureza de este demonio llamado cáncer puede cansar, puede destruir, puede maltratar, puede asesinar... Pero aquellos que nos encontremos a su alrededor no dejemos nunca que la muerte sea la victoria, no dejemos nunca que el terror se apodere de su corazón, despertémosle de esta pesadilla, alegremos cada minuto de su vida con una sonrisa, mantengamos siempre viva esa última llama de color verde.*



## **Los sentidos de la Cuaresma**

*¿Cuál de los 5 sentidos de cada uno de nosotros nos encoge más el corazón al recordar la semana de Dios? ¿Cuál nos paraliza el tiempo, trasladándonos a unos rayos de sol envueltos en incienso y cera? Para uno podrá ser el sentido de la vista, recordando aquella revirá de una calle escondida, viendo a un rayo de luz atravesar la malla de un palio que desaparece por la esquina mientras abraza a un amor de primavera. Para otros el gusto, todo le vendrá cuando entre en su paladar el dulce sabor de un pestiño y dance unas notas que recuerden a tambores y cornetas. Y algunos estarán ligados a aquel olor a incienso, no me neguéis que todos aquí caminando por una calle cualquiera impregnada en aquel olor volvimos nuestra mente hacia la pasión de Alcalá, perdiéndonos en una silenciosa nube de humo.*

*Fijarse que solo os he presentado tres sentidos y ya va cabalgando por vuestras mentes los recuerdos escondidos de la semana santa del ayer. Pero no seáis impacientes, quedan todavía dos sentidos más. Nos queda todavía el sentido del oído, aquel que dificultad me presenta. Es el que más nos identifica y el más humilde y sencillo. No hay nada en este mundo más bello que nos haga imaginar y soñar más nítidamente que el suave balanceo de un compás armonioso, que nos traslade directamente frente a Él y frente a Ella, siendo como un beso que nos haga levitar sobre todos los demás pensando que solo estamos los dos, la música y cada uno de nosotros.*

*Y por último, nos queda el divino tacto. Todos aquellos que nos hacemos llamar cofrades estamos unidos a algún roce que nos congele la memoria. Unos estarán ligados al roce mínimo de la madera sobre su postrero cuello o sentirla en sus manos alumbrando el caminar de un Nazareno. Otros al apretar entre sus dedos los retazos de la plata con el sonido seco del martillo o al tintineo de una pértiga. Y la gran mayoría de nosotros estaremos eternamente ligados al chasquido en nuestra mano cuando una lágrima de cera retoza sobre nuestra piel.*



## ***El privilegio de la Bondad***

*Pero hay un contacto de las yemas de nuestros dedos con cierto elemento que solo unos privilegiados pueden sentir, palpar y disfrutar. Aquel contacto solo ocurre en la niñez del afortunado, solamente obtenido por aquellos a quien con suerte Dios los destinó a nacer en este pueblo. Pero sobre todo, la mano del Altísimo les llevó a vivir en un barrio callado, aceitunero, humilde y orgulloso de ellos mismos.*

*Cuanto hubiera dado por haber sentido en mis manos aquellas palmas, con ilusión y apremio caminando de San Agustín al cielo mismo. Ellos son los privilegiados de nuestra Semana Santa al tener en contacto una larga y fértil palma para poder recibir en alabanzas al Dios de la Bondad y poder tomar en su regazo de amor aquel verde fruto nacido de esta tierra, llamada la de María Santísima. Ellos con un pañuelo cargado de pasión y amor le secan las lágrimas a aquel dulce amor de primavera, diciéndoles que aquel que navega sobre el pueblo en una humilde borriquilla vendrá de nuevo con gloria de la misma muerte.*

*No llores más rosa pura de San Agustín, no retuerzas más tus dolores bajo la malla de tu palio, que aunque el futuro de tu hijo sea tortuoso, recibiendo un baño de multitudes está en una Jerusalén llamada Alcalá que saborea cada rechistar de su andar. No llores más moza virginal del verde olivar, que los futuros seguidores de tu pasión te acompañan fieles a la Bondad de tu hijo y siempre, siempre a ti, pues madre y reina de ellos eres.*

*Aquella Bondad en Jerusalén,  
abrazada de la mano de Dios,  
viene sobre una blanca borriquilla  
bajo un cielo azul con un sol  
enramado como una horquilla.*

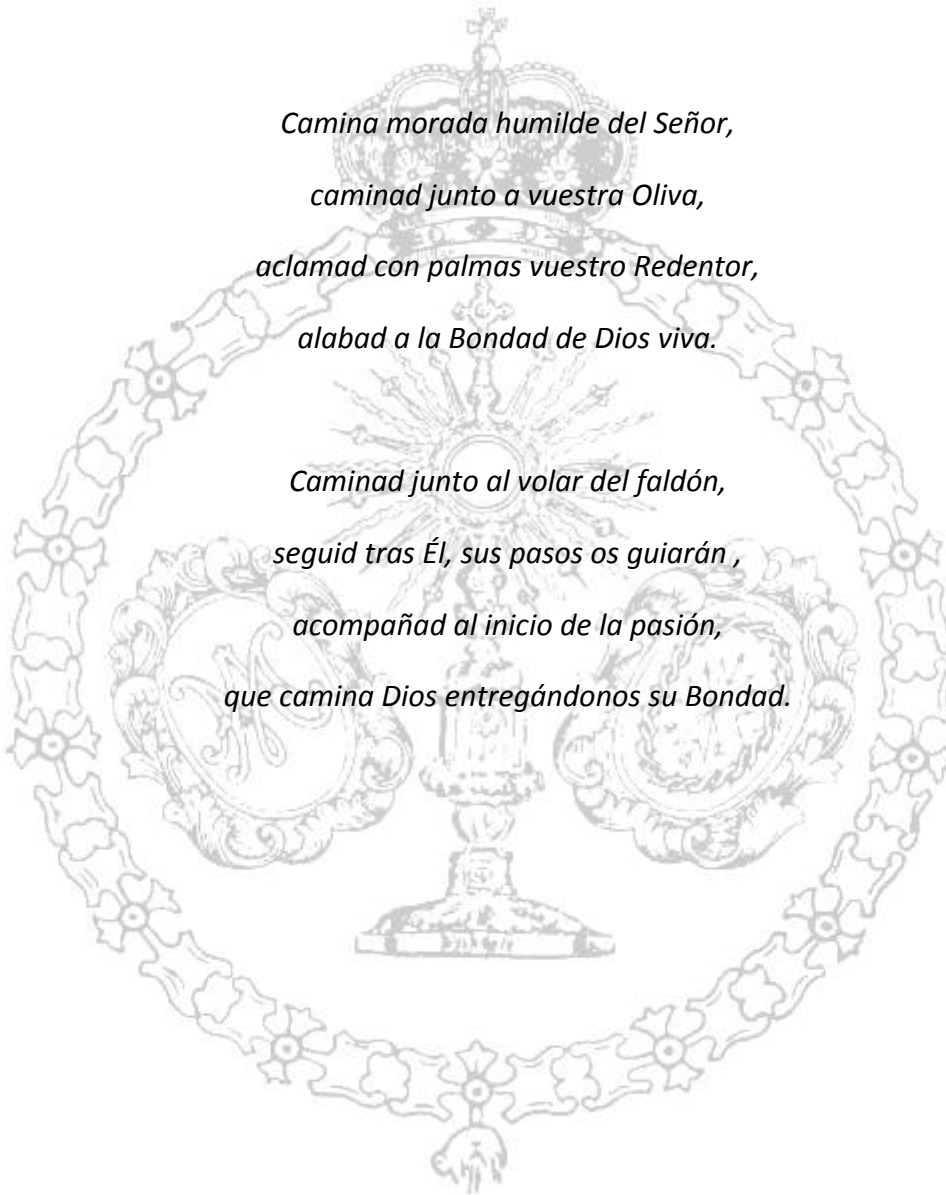
*Aquellos querubines de San Agustín  
acompañan al hijo del Altísimo  
en su caminar sinuoso y suave,  
prendidos en llama los pabilos  
buscando en su corazón la llave.*

*Aquellos por el cual mi alma canta:*

*Camina pueblo de San Agustín,  
camina siempre hacia tu corazón,  
guiándoos en el aire el devenir  
de una palmera a la casa de Dios.*

*Camina morada humilde del Señor,  
caminad junto a vuestra Oliva,  
aclamad con palmas vuestro Redentor,  
alabad a la Bondad de Dios viva.*

*Caminad junto al volar del faldón,  
seguid tras Él, sus pasos os guiarán,  
acompañad al inicio de la pasión,  
que camina Dios entregándonos su Bondad.*





*acompañan tu mecido rachear  
intentando tu pena suavizar.  
¿Cómo soportas tanto sufrimiento?  
¿Cómo te entregas a la muerte tuya,  
sin temor a la desdicha y al abandono?*

*¿No eres acaso humano?  
¿Cómo que no caes de rodillas  
escarnecido y dolorido ?*

*Tú no caminas, tú vas paseando  
el izquierdo sobre todo el gentío  
que enaltecen tu bondad  
pero que a los judíos te venderán.*

*Pero a pesar de todo tu mirada  
es suplica de perdón y esperanza,  
avanzando de frente a tu condena,  
que tu bendita Madre te acompaña  
socorriendo a tu pueblo de la pena  
de verte solo y después prendío.*

*Y cuando parecía cerca tu fin,  
cuando veíamos tu hombro dolorío,  
a la luz de la tímida vela,  
encontrándonoslo desnudo y hundío  
bajo el peso de la romana cruz,  
pisaste el albero con rayos de luz  
que alivian todos los sentíos.*

*Ya estas llegando señor mío,*

*el Calvario espera impacientemente  
tu último aliento de vida y amor,  
clamando al cielo nuestro perdón,  
quedando todo aire rasgado y roto  
por la bandera de un judío.*

*Llegaste al fin Nazareno del amor,  
como saliste a nuestra eterna cita,  
en silencio, absorto en tus suplicas.*

*Llegaste Nazareno de la vida,  
llegaste a tus entrañas y a tus recuerdos,  
palpitando recuerdos del alma mía.*

*Solo te pido señor,  
que a los que te acompañan a tu lado,  
al que vas a su encuentro en la fría madrugada,  
siempre tengas en tus astilladas manos...*

*Abre tus manos, Nazareno,  
hacia el pueblo escondido  
que sueña rezarte en tu seno.*

*Abre tus manos, Nazareno,  
que Dios te envió a la Tierra,  
con cinco cruces bordado en tu pecho  
sufriendo al vete zarpar,  
para que siempre seas Señor de Alcalá.*



## **Por ti, por tu Amor a Dios**

*Pensemos en el Viernes de Dolores de cada uno de nosotros, vaguemos por los rincones escondidos de la memoria. Rememoremos cómo vivimos esos días previos al Domingo de Ramos donde ya se palpa la emoción. Recordemos y presentemos aquí el recuerdo... Yo os presento el mío: siempre comenzaba con una sencilla oración. Escuchaba rezarla cuando sujeto por cuerdas y empujado por manos en busca del perdón, el Santísimo Cristo del Amor quedaba en el aire preso para quedar resguardado en su altar procesional de caoba. Pero ya hace tiempo que la voz que la recitaba quedó muda.*

*Quedó muda para siempre y su presencia se hizo inmaterial. Soñaba con volver a ver a aquella persona que recitaba aquel soneto paseando por la que fue casi siempre su casa. Esa casa que él levantó con tanto esfuerzo con la ayuda de unos pocos, y todo por ellos, por su bendita Madre que con Amargura ve a su hijo morir por Amor. Todavía sigue resonando en mi interior la frase que le dijo a cierta persona y que deberían saberlo todo los cofrades de Alcalá: "Una Hermandad es huérfana de padre y madre, si no la cuidamos nosotros nadie la va a cuidar".*

*Y cuánta razón llevaba, por eso la cuidaba como el que más. Siempre sumando y nunca restando. Con muchísimo esfuerzo consiguió grandes cosas por ella, por nuestra Hermandad. Ayudó a conseguir el carácter que hoy tenemos por las calles de Alcalá, un silencio inmaculadamente blanco realizando una estación de penitencia. Luchó por ello y hoy se seguirá luchando para que nunca se pierda.*

*Por eso, cada Jueves Santo recuerdo lo orgulloso que estaba por todo lo que había crecido nuestra Hermandad año tras año. Tantísimos recuerdos ligados a ti que vienen y van cada día del año, pero que en Jueves Santo se intensifican tanto que siento que aún tú sigues estando aquí.*

*Fue el año pasado, la lluvia hizo acto de presencia por segundo año consecutivo, negándonos la estación de penitencia. Pensaba que dos años pesarían demasiado sobre mi corazón y que no iba a poder recordarte tan vivamente, tan intensamente como los años anteriores. Pero el milagro se hizo presente. Te sentí más cerca que nunca, te roce en cada túnica de blanco impoluto, en cada plateada insignia, en cada monaguillo ilusionado o en los diferentes costales que trabajan bajo el dulce peso de mi sentida madera. Te veía y te sentía por todos lados, pero mi alma sabía que todavía algo de ti me faltaba. Iba arañando cada rincón de la parroquia buscándote, brotando lágrimas de anhelos en mis ojos.*

*Y por fin, casi al final de la tarde, noté que casi podía hablar contigo ante el Dios oculto. Allí, resguardado, en la capilla Sacramental, te sentía, te abrazaba, te sollozaba, te escuchaba contarme aquellas historias viejas de la Semana Santa alcalareña y sevillana y me imaginaba que todavía me seguías llevando como cuando era un inocente niño a la Hermandad cogido de tu arrugada mano.*

*Solo sé que doy gracias a Dios por haber tenido como un ejemplo a seguir para mí una persona que se entregó a sus hermanos por Amor a Dios para intentar consolarle las lágrimas de Amargura a su Madre. Esa misma persona que el rezo del soneto de san Juan de la Cruz con voz rota ante el Santísimo Cristo del Amor cada Viernes de Dolores significaba el inicio para mí de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Esa misma persona que nunca faltó un Jueves Santo junto a su bendita Madre de la Amargura. Esa misma persona a la que quise tanto, tuve como ejemplo y espero no defraudarle nunca. Esa misma persona a la que va dedicado todo esto, porque él fue para mí mi primer nazareno, mi primer maestro y al que todavía le tengo pendiente una levánta el Jueves Santo en la puerta de su casa. Esa misma persona de la que herede su nombre y su apellido. Esto es mi pequeño agradecimiento por todo lo que me has enseñado y por todo lo que hiciste por tu hermandad. Este soneto que tu rezabas a Alcalá le presentaré, esto va por ti abuelo.*

*No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido,  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,  
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.*



## **Mañana de Jueves Santo**

*Y en la mañana del Jueves Santo, Alcalá se reencuentra consigo mismo y con su esencia al callar la multitud ante el ondular en el aire de una bandera morada con cruz blanca, acompañada del redoblar de un tambor judío. Todo vuelve a ser como cuando éramos niños, corriendo en busca del sonido de ese tambor. Después nos arrodillábamos ante el señor de Alcalá junto al rosado rostro del Socorro de María y nos redimíamos por completo ante el Dios del Amor y la Amargura de su madre. Como no recordar esas vivencias, esos aromas, esa ilusión, esa emoción y ese nerviosismo que palpitaba en mi corazón conforme pasaban las horas.*

*Pero a mí nunca me gustó que los minutos volaran a favor mío. Quería disfrutar contra ellos, quería disfrutar cada uno de ellos sin pensarlo. Quería recrearme en la belleza de esa mujer esbelta, serena, de riguroso negro y mantilla en busca de aquel Dios verdadero. Aquel Dios escondido en el rincón más recóndito de cada Iglesia, aquel al que muy pocos le prestan atención y el más importante es. Un Dios al que le cantan el amor de mis amores, ese Dios en el Santísimo Sacramento del Altar.*

*Pero aun a pesar de querer luchar contra el tiempo, seguían pasando los minutos. Ante lo evidente, siempre decidía recrearme en cada detención del minuterero, viendo las sonrisas de ilusión de unos niños jugueteando en esa rampa empinada de San Sebastián, viendo como ellos, nuestro futuro, querían ser partícipe de todo cuanto les rodeaba. Ellos son el verdadero tesoro de nuestra Semana Santa, ellos son la sonrisa impune de nuestro corazón, el alma de niño que nunca muere en nosotros. Ellos son los ángeles enviados por Dios para embellecer la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor en Alcalá.*

## **Silencio de Amor**

*Y cuando ya estaban cayendo los primeros momentos de la tarde, mi sereno y callado ritual comenzaba a respirar. A los pies de tu Santa Cruz iba a buscarte para poder mis ojos contemplarte en tu pausada muerte. Siempre rodeado de la blancura divina que envuelve tu cortejo y siempre en el bullicio de la espera para la salida nos hallábamos. Pero mi corazón se bastaba para saber que los dos nos encontrábamos solos, derramando Tú tu sangre al latir de tu pueblo.*

*Sangre que emanaban de tus cinco llagas que como manantial de agua para el que tiene sed, yo buscaba tu sangre para saciarme de tu amor y curarte tus heridas con la brisa de una ráfaga de devoción, provocada por el impulso de quienes sufren para aliviarte tus dolores. Sangre que brillaba a los rayos de luz que te recibían al salir de tu morada para entregarte a Alcalá.*

*Una multitud que en silencio te esperaba para que con tu amor entregado a ellos pudieran buscar a una mujer reluciente, callada, hermosa, virginal y pura, acompañada de tu compañero e hijo más fiel, para secarle sus lagrimas e intentar consolarle cualquier atisbo de su Amargura.*

*Una Amargura alojada en el rostro de nácar de una reina que bajó del cielo mismo para quedar encelada en un rincón escondido de Alcalá y poder brillar más que el propio sol en la tarde que antecede a la muerte de su hijo.*

*Marchito queda el eterno tiempo  
al rozar de tus manos en el aire,  
cuando consuela san Juan al cante,  
la Amargura crea el silencio.*

*Un silencio expectante al verle a Él en su longeva muerte. Un silencio que musita al verbo amar: “Quédate aquí, sigue junto a mí, no te alejes de mi corazón, que noto el vacío al ver tu bosque color tiniebla perderse en la oscuridad”. Un silencio que perdido en una blanca cola, sigue a la tosca caoba, donde te encuentra siempre a ti...*

*Perdido encuentro mi corazón  
al contemplar absorto tanto dolor.  
Perdida en ti está mi mustia alma  
por poder yo tus heridas curarlas.*

*Porque aunque solo Tú parezcas,  
nunca la soledad te acompaña.*

*Porque aunque muerto te nos muestras,  
tus cinco llagas emanan tu verdad.*

*Porque aunque perdido en ti el silencio*

*el rachear levanta corazones,*

*la madera abraza la plata,*

*los costales acarician sus temores,*

*la luz esquiva prende su alma,*

*el amanecer crece en sus albores,*

*la orgullosa muerte rompe tu calma,*

*y el silencio cubre a mis amores.*

*Déjame poder subir y bajarte,*

*para aliviar tu dolor inerte.*

*Déjame poder socorrerte*

*para suavizar tu injusta muerte.*

*Permíteme abrazarme junto a tu cruz,*

*que Alcalá lanza su largo clamor*

*de un silencio blanco como la luz,*

*prendido siempre a tus brazos del Amor.*

## **Madre de la Amargura**

*Pero aquel silencio que camina junto al Santísimo Cristo del Amor le busca a Ella. Busca a un cante que le consuele su pena, un compás que le acompañe en su caminar y una oración que le envuelva su corazón de amor. En la oscuridad de la noche al silencio se le aparece una mujer que en su doliente Amargura le hace resonar a lo largo de la calle, entrelazando sus pasiones. Un silencio alborotador que conforme se acerca a la multitud, callados quedan al ver su palacio de luz. Un alboroto sigiloso y callado ante Ella:*

*Las estrellas llorando brillan  
por no poder bajar y ser bordado.*

*La luna llena se santigua  
en rezos por anhelar ser tu plata  
y el sol hermano se esconde  
por quedar relegado tras tu alma.*

*Callad, silencio impune, callad,  
que viene Ella en su sollozo eterno  
a los sonos del armonioso latido  
de doce pilares en plata enjaulado.*

*Contemplad a la bella rosa de Jericó,  
acogiendo en sus manos el fruto del amor.*

*Rezad, silencio, rezad frente a Ella,  
allá escondida en la quietud de Altillo  
bajo la sombra del cielo vivo.*

*Rezad junto al suspiro de Alcalá,  
rezad junto con su discípulo amado,  
que Ella te acoge bajo la luna,  
mientras lloras con dulce pena  
al alejarse la Virgen de la Amargura.*

## **Descanso eterno**

*Tras la noche eternamente inacabada, el corazón de Alcalá queda sobrecogido y desolado ante el dolor de la muerte. Toda brisa queda presa del duelo, toda la pasión queda expectante ante su fin y todo amor queda roto en su plateada soledad. Rota llorando en su muerte, la madre en su soledad avanza. Suspiro a suspiro, aquellos quienes nunca la abandonaron ni a Él ni a Ella, le acompañan en su callado duelo. ¿Pero como poder consolar a una madre en llanto vivo? ¿Cómo después de presenciar la muerte del único amor naciente de su propia vida?*

*Tañen el cielo en repiques secos  
el sonar de las campanas en duelo.*

*Resonando en consuelo van los ecos  
hacia la capilla escondida del pueblo.*

*Alcalá se despierta moribunda, callada, inquieta, caminando en silencio para presentar sus respetos y de rodillas redimirse de sus pecados junto al cuerpo yacente de un Dios hecho hombre.*

*El añejo cortejo del luto  
muestra a su eterno pueblo  
un entierro dorado y santo  
bajo el agitado oscuro cielo.*

*Las calles callan ante Él,  
el dulce clavel en quiste  
brota junto a su vieja urna  
suavizando su muerte.*

*Todo vuelve al pasado,  
el tiempo queda parado  
mientras Dios en su humanidad  
muerto queda en Alcalá.*

*Y entonces, su bendita madre  
en imperioso y clamoroso sollozo*

*busca el siempre anhelado consuelo  
en el encogido corazón azul y blanco.*

*Soledad tiene en su nombre  
pero jamás sola está.*

*Soledad en su silencioso llanto,  
pero tus hijos su pañuelo te dan.*

*Soledad que siempre llora  
junto a la muerte de Dios.*

*“Consummatum est”  
en la tarde del Viernes Santo,  
bajo su Buena Muerte  
comenzará su eterno descanso.*



## ***Dormida Misericordia***

*¿Todo fue un sueño? ¿Todo el sufrimiento fue en vano? ¿Toda la pasión finalizó para nunca más renacer? Aquellas múltiples preguntas que nos hemos realizados todos nosotros durante tantísimo tiempo, sin encontrarles respuestas, quedaron silenciadas y respondidas, como no, con una imponente estación de penitencia.*

*En la penumbra de Santiago, el dormitar de Alcalá comienza a soñar con un nuevo renacer. Una nueva esperanza que proviene de más allá de la propia muerte nos hará creer de nuevo. Aquel que murió en una cruz por todos y cada uno de nosotros, comienza a despertar del eterno letargo en brazos del enviado por Dios, aquel imponente ángel envidiado por todos por acoger en sus brazos al hijo de Dios.*

*Mientras su eterna resurrección  
comienza aparecer por sus ojos,  
recemos con callada pasión  
el rezo del santo rosario para Dios.*

*Mientras es levantada la humanidad  
por la intercesión de la Trinidad,  
callemos ante su elegante caminar,  
contemplemos como Dios va a resucitar.*

*Acepta Dios todo el sufrimiento de tu hijo  
como ofrenda de nuestra salvación,  
acoge Dios a la Divina Misericordia  
para tener eternamente tu perdón.*

## **Recemos a María**

*Y por fin, la pasión estalló con la proclamación de la Resurrección y la esperanza eterna va inundando nuestros corazones para nunca jamás abandonarnos. Pero sobre todo, nos deja paso hacia el tiempo de Ella. Nos deja paso a María, abandonando sus misterios dolorosos, para adentrarnos en los misterios gozosos de su vida, viendo su sencillez, madurez, amor y sobre todo, entrega siempre a Dios.*

*Ella siempre será mi primer amor, siendo toda ella la que ocupa mi corazón. Sabía que los compases últimos de esta caminar junto a ustedes de algo más de una hora, sería para ella. Por eso, os llamo a acompañarla, a seguirla, a quererla, a amarla y sobre todo a rezarle.*

**Salve Madre, reina y patrona**

*de esta morada tuya que es España,  
y por siempre dogma puro de Alcalá,  
pues Inmaculada concebida siempre serás.*

**En la tierra de tus amores, escucha María,**  
*donde tu llegada el ansia quebrará,  
donde el inmenso Poder de tu hijo los guía  
Pablo VI secará tus lágrimas de Caridad.*

**Te saludan los cantos que alza el amor**  
*suplicando que nunca nos alejemos de ti,  
déjanos aliviar tus Dolores con fulgor,  
para que seas la Esperanza de mi vivir.*

**Reina de nuestras almas,**  
*mediadora de la pasión,  
junto a tu yacente hijo  
una Soledad se ensalza.*



**Flor de las flores, rosa eterna**

la mística Trinidad en vos  
te corona de Octubre reina,  
rezando un Rosario de amor.


**Muestra aquí de tu gloria los resplandores,**  
que a las claritas del día bajo devoción mariana  
secan las lágrimas del Socorro de María  
e iluminan tu corona de estrella de la mañana .

**Que en el cielo tan solo te aman mejor,**  
pero al alba con el sonido del tamboril,  
en las marismas del cielo soñador  
el Rocío se levanta para rezarte con devoción.

**Virgen Santa, reina de San Agustín,**  
varal que sostiene a tu barrio,  
Madre y señora de la Oliva,  
danos el fruto de tus manos.

**Virgen pura, dulce mujer en llanto**  
déjame ser tu paño de lágrimas,  
déjame seguirte tras tu manto,  
permíteme recrearme en tus Angustias.

**Vida, esperanza y dulzura**  
**del alma que en ti confía,**  
reina blanca, bella y pura,  
soplo de amor del alma mía,  
eres por siempre Rosario del cielo.



**Madre de Dios, Madre mía,**  
que los suspiros de Mayo  
llevan tu nombre con olor a nardos,  
para que resuene el Dulce Nombre de María.

**Mientras mi vida alentare,**  
**todo mi amor es para ti,**  
todo la devoción para tus altares,  
para que desde tu blanca ermita,  
sigas siendo reina y patrona,  
seas por siempre Virgen del Águila coronada.

**Más si mi amor te olvidare, Madre mía,**  
si tu rostro no se me aparece en Mayo,  
auxíliame cada día de mi vivir,  
cobíjame bajo tu manto salesiano,  
que Alcalá se rendirá siempre a tus plantas,  
para posar tu corona de Reina en Ti,  
Reina y Auxilio de los Cristianos.

***Madre mía, más si mi amor te olvidare,***

***Tú nunca te olvides de mí.***

*Si en mi corazón no late tu rostro,*

*no olvides mi nombre,*

*y si en mi amor solo me apareces Tú,*

*sé que siempre vas conmigo a mi lado,*

*sé que nunca me abandonarás,*

*pues reina y señora de mi vida serás,*

*clamor del Jueves Santo,*

*devoción de la saeta,*

*luz del faro que nos guía,*

*eres por siempre el amor*

*de mis hermanos nazarenos,*

*la devoción de mi familia,*

*la niña de mis ojos,*

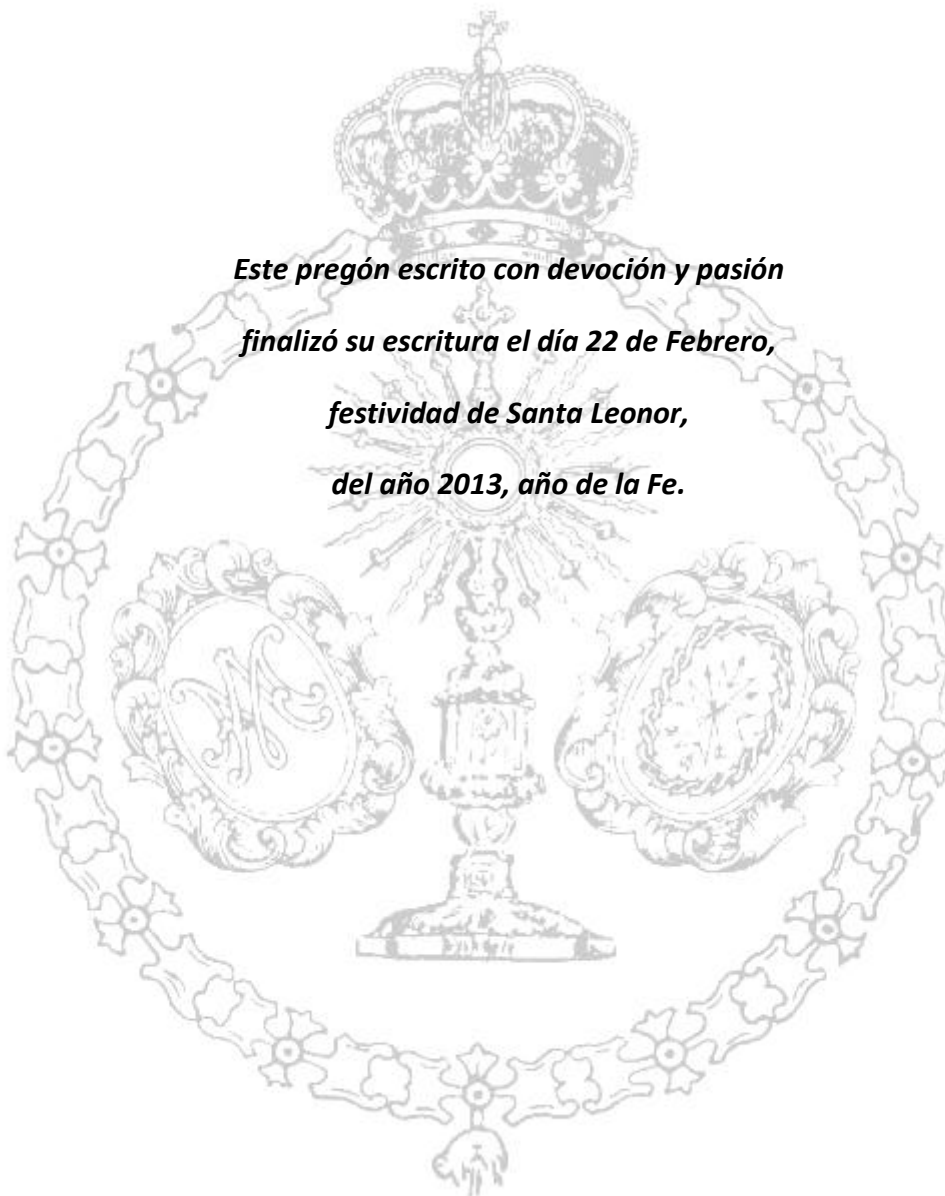
*eres Virgen de la Amargura,*

*el rostro bello de la dulzura,*

*eres el amor de mis amores.*

***He dicho.***





***Este pregón escrito con devoción y pasión  
finalizó su escritura el día 22 de Febrero,  
festividad de Santa Leonor,  
del año 2013, año de la Fe.***